
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

MIÉRCOLES 13 DE MARZO DE 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 27 de Diciembre.

Corre por cierto que el emperador Francisco no ha querido establecer en sus estados el derecho de 50 por 100 sobre los géneros coloniales, ni mandar quemar los ingleses, como Bonaparte pretendia. Lejos de ello, dicen, que el gobierno austriaco ha reclamado los perjuicios que han experimentado sus súbditos, residentes en los territorios de la confederacion del Rhin, de resultas de la execucion de los decretos expedidos por Bonaparte sobre la materia.

La Persia ha ajustado la paz con la Rusia, y se espera de un momento á otro la noticia de haberlo verificado tambien la Turquía.

Nuestro Gobierno ha dado orden para apresar y conducir á los puertos de Inglaterra las embarcaciones suecas.

Las cartas de Norfolk en Virginia refieren que despues de la vuelta del General Armstrong, goza menos influxo el partido frances en los Estados-Unidos. Este General ha tenido muchas conferencias con el Presidente, y se ha notado que los partidarios del Gobierno dicen, que valia mas que no se hubiese publicado la orden de abrir á los franceses los puertos de los Estados-Unidos. Se ha notado tambien que el periódico intitulado *National intelligencer* ha cesado de publicar las invectivas que acostumbraba contra Inglaterra.

Ha arribado á Spithead el navío de la marina real el *Afortunado*, procedente del Mediterráneo, con un enviado

extraordinario del Rey de Argel, que trae una numerosa comitiva, y regalos de mucha curiosidad y valor para S. M.

ESPAÑA.

Alicante 25 de Enero.

No contento el vecindario de esta ciudad con haber contribuido con las quantiosas sumas que se han empleado y emplean en llevar á efecto la costosísima empresa de la fortificacion de esta plaza, y de estar suministrando los caudales necesarios para el gran número de cureñas, fusiles y otros pertrechos que diariamente se fabrican, no ha perdido nunca ocasion de contribuir al socorro de los exércitos. Apenas supo en Setiembre último por los officios del General Blake que el ejército del mando de este General necesitaba capotes, contribuyó con un gran número de ellos, con paño, y con dinero. Actualmente está contribuyendo para el vestuario del regimiento de Chinchilla por medio de una subscripcion patriótica, que ha producido hasta el presente 11716 reales vellon, y continúa.

El 17 fondeó en este puerto el navío de guerra *Santelmo* de 74 cañones, procedente de Cadiz en 22 dias de navegacion. Conduce al Capitan General D. Gregorio de la Cuesta.

En el diario de esta ciudad se ha insertado el siguiente resumen de los que han fallecido de la epidemia que ha sufrido la ciudad de Cartagena.—Marina 1540: Brigada 100: regimiento de Saboya 203: de Guadalaxara 1160: de Almansa 83: Artilleros de tierra 98: Caballería desmontada 96: marineros 96: de varios regimientos 129: soldados ingleses 78: prisioneros 161: presidiarios 315: paisanos 216: mugeres 91: religiosos 28: religiosas 13: niños 82: idem de pecho 10: total 4469.

Ayamonte 30 de Enero.

Parte del Mariscal de Campo D. Francisco Ballesteros á esta Junta.

“Excmo. Sr.—Á las diez de la mañana del dia de hoy

me atacó el enemigo con 700 infantes, 600 caballos y 7 piezas de artillería: mis tropas se batieron de un modo de que hay pocos ejemplos, á pesar de ser mis fuerzas la tercera parte de las suyas: mi retirada se executó como en un ejercicio doctrinal. Estoy pasando el Guadiana, y si los enemigos me cargan esta noche encontrarán los mismos soldados con que han combatido en los campos de los Castillejos. Mi pérdida ha sido grande, pero la del enemigo fué sin duda horrorosa.=Comunico á V. E. esta noticia para su satisfaccion. Dios guarde á V. E. muchos años. Sanlucar de Guadiana Enero 25 á las once de la noche.=Excmo. Sr.=Francisco Ballesteros."

Cádiz 6 de Febrero.

Á los enemigos de Napoleon.

El Brigadier de los reales exércitos D. Juan Martin el Empecinado en su proclama de 30 de Diciembre recurre á la generosidad de todos los buenos españoles que quieran contribuir con prendas ó cantidades para proveer de vestuarios y demas necesario á 600 jóvenes voluntarios de la provincia de Madrid, que se le han presentado al primer paso en cumplimiento del encargo que el Gobierno supremo le dió para alarmar á los habitantes de Madrid y de su provincia; y nos suplica que nos encarguemos de la recaudacion é inversion.

Obligacion es, y el mayor de los intereses de los buenos españoles, hacer quanto podamos para contribuir á las solicitudes del Empecinado, modelo de heroismo en nuestra revolucion, y uno de los mas firmes apoyos de la independencia de la Patria.

Aquellos jóvenes ya reunidos en Salmeron, y los otros muchos que segun posteriores noticias van llegando de ambas Castillas á las banderas del Empecinado, españoles son, son nuestros hermanos: á defender la Patria se disponen: á padecer van por nosotros los rigores de las estaciones, del

hambre y de la desnudez: á verter su sangre dexando al anciano padre sin apoyo, á la madre viuda sin el único amparo que la quedó en su viudez, á la esposa amada á muy pocos días de su deseada union, y á sus tiernos hijos en la cuna de esclavitud é ignominia para los que nacieron españoles. Y nosotros guardados dentro de una fuerte plaza, nosotros que á pesar de las comunes desgracias vivimos en seguridad, dormimos tranquilos, y tenemos en fin aun mas que el preciso alimento ¿seremos insensible á la voz del Empecinado, que como si pidiera para sí nos pide casi por limosna los nuevos socorros que necesita para sus nuevos soldados? ¿Tendrán ellos obligacion de pelear, si nosotros no cumplimos con la nuestra, socorriéndolos con quanto no nos sea absolutamente necesario para vivir? Y ¿qué diremos de los hombres ricos que sin escasear en nada pueden acudir competentemente á tan importantes y verdaderas necesidades? No temais que nuestros donativos sean mal empleados. Para el Empecinado son, que desde que se mostró al mundo como soldado no ha dexado un instante la espada, y con ella se ha hecho respetar de las huestes del atroz Napoleon: es solicitado por sus Generales con ruegos y promesas, que desprecia, y es temido en la corte del fabuloso rey José, á quien no dexa un dia de quietud en el usurpado y vacilante trono, de donde con nuestros auxilios y los del Gobierno le arrojará sin duda, dando lugar á nuestros ejércitos y esforzados Generales á que en puntos mas distantes logren triunfos, con que todos á una salven la Patria.

Nuestros aliados tampoco dexarán de tomar parte en tan gloriosa empresa con su generosidad, pronta siempre á quanto puede verdaderamente contribuir á una causa que miran como suya, y cuyo interes es ciertamente comun.